

Tobe Hooper (Estados Unidos, 1943-2017)

“Tienes que enviar una sensación física a través del terror. Me gusta hacerlo más rápido y más rápido, golpear hasta que me meta en ti”

César Pita¹, Juan Carlos Martínez²,

CINE
SCRÚPULOS

Volumen 6
Número 1
Enero a junio
2018

77

Resumen

La obra de Tobe Hooper quizás haya quedado deslucida por las fallas evidentes de sus últimos trabajos, pero nadie puede negar que se trata de uno de los grandes revitalizadores del terror moderno. Sus atmósferas opresivas e insoportables, aunadas al uso de una banda sonora chirriante, lo convierten en uno de los mejores directores de horror.

Abstract

Tobe Hooper's work may have been tarnished by the obvious flaws of his latest films, but nobody can deny that he is one of the great modern horror revitalizer. His oppressive and excruciating atmospheres, coupled with use of a screeching soundtrack, make him one of the best horror directors.

Palabras clave

Tobe Hooper; cine de terror; cine gore; filmografía; Estados Unidos; televisión

Key words

Tobe Hooper; terror cinema; gore cinema; filmography; United States; television

DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v6i1.1420>



Recibido:
4 de diciembre de 2017

Aceptado:
8 de marzo de 2018

Publicado:
4 de junio de 2018

1. Profesor a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: cesar.pita@upc.pe
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: jmartinezs@puccp.pe





The heisters

Estados Unidos, 1964. 10 minutos. Cortometraje
Con: Tom Billups, Norris Domingue y Larry Ray

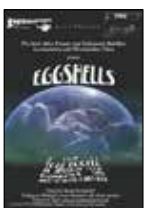
El primer trabajo de un jovencísimo Tobe Hooper recuerda, invariablemente, los cortometrajes animados de la Warner Brothers o la comedia física de Los Tres Chiflados. Irracional hasta la médula, la narración sigue de cerca a tres personajes que son buscados vivos o muertos pero nunca se sabe por qué. Dos de ellos se enfrentan a cada momento mientras el otro intenta desesperadamente devolver su tamaño normal a un insecto al que le ha proporcionado una sustancia que lo ha convertido en un súper bicho. Sin diálogos, deliberadamente cómica y con una seria advertencia a los espectadores antes de los créditos iniciales, se debe agradecer la desfachatez y la frescura de esta pequeña pieza de celuloide en la que ya se pueden anticipar algunos rasgos futuros del director: la comedia macabra, la predilección por la acción fuera de encuadre, los ambientes opresivos y el acercamiento de la cámara a límites insospechados para generar estupor. (CPD)



Down Friday Street

Estados Unidos, 1966. 10 minutos
Corto documental

La calle de noche con su ruido y la cacofonía circundante. El caos que no solamente es sonoro sino que se traduce visualmente. Una calle con casas antiguas. El interior de la casa. Destrucción y edificios modernos que se erigen sobre las ruinas. Estacionamientos que construyen líneas con los automóviles parqueados. ¿Reflexión sobre las consecuencias de la industrialización? ¿El asfalto que se impone frente a la madera? Antes de su ópera prima, Hooper apuesta por un trazo experimental en este cortometraje en el que el montaje dialéctico permite establecer libres asociaciones entre unos planos que por momentos parecen antojadizos. Sin embargo, construye cierta atmósfera malsana por momentos gracias a una banda sonora que puede ser algo estresante en algunos pasajes, pero también debido a una capacidad endiablada de generar extrañeza y desazón al utilizar únicamente escenarios vacíos y objetos que generan cierta incomodidad. (CPD)



Cáscaras de huevo (Eggshells)

Estados Unidos, 1969. 89 minutos
Con: Ron Barnhart, Pamela Craig y Allen Danziger

Eggshells es una película muy particular ya que juega con la percepción de lo real y va acorde con los acontecimientos de la época. Con una temática *hippie* y experimental, Hooper nos muestra una película aleatoria con rasgos de lo fantástico e irreal. La película carece de un sentido lógico porque está basada en una experiencia con la droga. Desde explosiones impredecibles hasta planos secuencia muy psicodélicos y el liberalismo desenfrenado de los personajes que van desde la adicción hasta el sexo y la locura, Hooper nos entrega una representación de lo que se vivía en los Estados Unidos a finales de los años 1960. Con elementos y escenas sumamente surrealistas, cortes rápidos, secuencias largas y tomas azarosas, la película posee un estilo particular que resalta. La destrucción, el caos y lo fantástico se combinan en una narración que no posee linealidad y puede tener una interpretación muy libre y subjetiva. *Eggshells* es una joya perdida del cine de Hooper. (Enrique Ojeda)



La matanza de Texas (The Texas chain saw massacre)

Estados Unidos, 1974. 83 minutos

Con: Marilyn Burns, Edwin Neal y Allen Danziger

• Cuando era chiquillo vi una película en la televisión que era la típica comedia americana de mocosos en preparatoria que tienen a un profesor que les resuelve la vida. Se llama-
• ba *Diversión en el colegio de verano* (*Summer school*. Carl Reiner, 1987). En
• una escena, dos de los personajes, fanáticos absolutos del cine de terror,
• invitan a los demás a ver una película. Los minutos finales de la misma
• causaron un shock no solamente en sus compañeros sino también en
• mí. Una chica con el rostro cubierto de sangre grita desconsoladamente,
• un tipo demente es literalmente arrollado por un camión, un extraño
• ser de rostro mutilado con una motosierra en la mano cae y aserra su
• propia pierna. Intriga que consume: ¿qué diablos están viendo? Es *La*
• *matanza de Texas*.

• Años después, con un conocimiento gradual de la estética gore y de la
• importancia de la obra capital de Tobe Hooper, el deseo de verla fue
• creciendo. Pero en esas bellas épocas ajenas a Internet era imposible
• conseguir una copia de la película. Hasta que sucedió el milagro: a me-
• diados de los años 1990 la proyectaron en el cineclub del Banco Central
• de Reserva, en el centro de Lima. Bastaba ver la cola de personas para
• percatarme de algo: no iba a participar de una proyección cualquiera
• sino de un ritual capaz de helar la sangre al más curtido.

• La película estaba en formato VHS, maltratada por el tiempo y por el de-
• terioro propio de la cinta análoga. Para colmo de males estaba doblada
• por españoles y el audio se escuchaba muy mal. Pero no importaba. El
• presentador se disculpó por la condición del producto, pero quizás ese
• elemento propició que la experiencia fuera todavía más incómoda.

• Hoy cualquiera puede ver *La matanza de Texas*, pero su poder de impacto
• se mantiene con el pasar de los años. Obra capital para entender el ho-
• rror contemporáneo, la gran película de un jovencísimo Tobe Hooper
• en su mejor momento destila visceralidad, crudeza, mala onda y una
• suciedad exagerada que provoca escozor. La música perfora los oídos,
• los ambientes son estrambóticos y absolutamente tenebrosos, *Leather-*
• *face* es el gran matarife del cine de terror y el abuelo... bueno, el abuelo
• es de los que saben cómo dar un buen martillazo a tu cerebro para que
• no olvides nunca esta pieza gourmet.

• Y si a eso le sumas los primerísimos primeros planos de los ojos supli-
• cantes de la víctima y el look zarrapastroso de la cinta, estamos ante una
• verdadera sinfonía del terror. Y solo por eso Hooper merece estar entre
• los grandes. Aplausos. (César Pita)



*The Texas chain saw
massacre* (Tobe Hooper,
1974).



Trampa mortal (*Eaten alive*)

Estados Unidos, 1976. 91 minutos

Con: Neville Brand, Mel Ferrer y Carolyn Jones

Como es de esperar del estilo de Hooper, el director no deja nada a la imaginación. No solo muestra desnudos de jovencitas o escenas sexuales sino que opta por la creación de atmósferas inquietantes y perturbadoras que dan paso a asesinatos tajantes con aspecto grotesco y repulsivo. *Eaten alive* es una película que deja claras desde el inicio sus intenciones al evidenciar personajes trastornados y a no esperar mucho para mostrar escenas sangrientas con una puesta en escena explícita, desordenada y sucia.

La historia transcurre en un hotel decadente, desolado, situado en medio de la nada, alejado de la civilización y, por ende, de toda posibilidad para que las próximas víctimas puedan escapar de las manos del monstruo. Sin embargo, la figura maligna no es algún ser místico o sobrenatural sino que Hooper muestra el terror desde nosotros mismos: los humanos. En este caso es un exsoldado desquiciado que brinda servicios especiales a los visitantes con una guadaña gigante. Ni sus clientes ni los perros se salvan de convertirse en el buffet de su inusual mascota: un cocodrilo. Es en este lugar donde se desata la demencia del dueño y de los huéspedes, en especial de los hombres, quienes sorprendentemente tienen un comportamiento anormal y lascivo.

Todo esto puede demostrar que el hambriento reptil es el más cuerdo de los personajes. La película evidencia que esta locura irracional, violenta y sexual es un recurso que ayuda a incrementar el ambiente perturbador con situaciones que desconciertan e incomodan al público, lo que en combinación con los sonidos agudos y chirriantes y la notoria elevación de tonos rojizos, llegan a ser los indicios para que el espectador se prepare para lo peor. Conforme avanza la trama, el desarrollo se intensifica con escenas claustrofóbicas que causan desesperación. así como con persecuciones aceleradas y repentinas que intensifican el estremecimiento ya que ponen en tensión al espectador mientras se acompaña con los constantes gritos y quejidos de las víctimas.

Es así como Tobe Hooper, uno de los pioneros en el cine de terror contemporáneo, entre hachazos, mordidas, sangre y locura, elabora una historia bizarra que aterroriza a quien la vea y lo mantiene atento e interesado gracias a las escenas constantes realizadas con la crudeza necesaria para hacerlo reaccionar y para que lo piense dos veces antes de hospedarse en algún lugar desconocido. (Yasmin Ladd)



Eaten alive
(Tobe Hooper, 1976).



La oscuridad (The dark)

Estados Unidos, 1979. 92 minutos (acreditada a John "Bud" Cardos)
Con: William Devane, Cathy Lee Crosby y Richard Jaeckel

Quizás sea por el éxito de *Goblin* al mando de las sonoridades de las películas de Dario Argento, pero la verdad es que el inicio de *The dark* remite sin lugar a dudas a la mejor época del director italiano. Lástima que sea lo único. En adelante, la narración nos traslada a una serie de situaciones inverosímiles en las que un ¿extraterrestre? ha venido a nuestra planeta para alimentarse de los pobres seres humanos. ¿Los motivos? Jamás se sustentan. ¿El método? Unas garras de hombre lobo, un rostro mezcla de vampiro con extraterrestre serie B y unos rayos láser que son disparados desde unos ojos endemoniados que provocan tamaña destrucción. Un producto serie B que aprovecha el éxito de las películas de ciencia ficción de la época y que con el tiempo ha alcanzado el estatus de culto, lo que no reduce la ineptitud con la que son resueltas varias secuencias. Tobe Hooper fue despedido durante el rodaje y es muy poco lo que se puede apreciar de la mano de nuestro director en el producto final. (CPD)



La hora del vampiro (Salem's Lot)

Estados Unidos, 1979. 187 minutos. Telefilm
Con: David Soul, James Mason y Lance Kerwin

Película para la televisión de temática fantástica y que deja deslumbrado al espectador por la angustia, preocupación e intriga de saber qué está sucediendo en las calles de Salem's Lot. Hooper sabe muy bien dónde colocar aquellos momentos en los que debe dejar impactado al espectador y cuándo tiene que esperar, dejando que la imaginación fluya un poco y se imagine qué es y cómo es lo que les sucede a los habitantes de esta localidad. Además de ello, muestra cómo una persona actuaría si se encontrara en una situación similar. La actuación de James Mason hace que la película tome vida con su misteriosa forma de ser y su elegancia a la hora de pasar desapercibido. No obstante, no es lo único que llama la atención. Las tenebrosas escenografías, la escasa iluminación, los colores grises y oscuros y el maquillaje de los personajes ayudan a completar la sensación de temor y de ansiedad. Se aprecia la gran capacidad y técnica que tiene Hooper para brindar angustia y tensión. (Bruno Orco)



El carnaval del horror (The funhouse)

Estados Unidos, 1981. 96 minutos
Con: Elizabeth Berridge, Shawn Carson y Jeanne Austin

Hooper logra que en un momento de la película uno se arrepienta de haberla elegido para ser vista, nos toma del cuello y con cada escena de suspenso aprieta hasta dejarnos sin aire. En el momento en que se cree que no se puede ver más, uno decide no parar y seguir. Las imágenes universales de terror, de las cuales pensábamos estar preparados y curados, aparecen nuevamente y mueven a uno de su sitio. La ambientación logra plasmar una sensación de realidad. No son castillos o mansiones de condes sino la cotidianeidad. Al transportar al espectador a esta feria, logra que en el inconsciente se sepa que esa sensación de miedo puede estar en la pantalla o saliendo de casa. Como todo director, se inspira de otras cintas y es notorio desde el inicio durante el plano secuencia que hace recordar a *La noche de Halloween* (*Halloween*. John Carpenter, 1978) y a *Psicosis* (*Psycho*. Alfred Hitchcock, 1960). (Carlos Oré)



Juegos diabólicos (*Poltergeist*)

Estados Unidos, 1982. 114 minutos

Con: JoBeth Williams, Heather O'Rourke y Craig T. Nelson

Decir a estas alturas que *Poltergeist* es una obra inconfundible de Steven Spielberg es moneda común y corriente. La primera aventura del otrora Rey Midas en el ámbito de la producción explora nuestros miedos más atávicos relacionados con el más allá, el contacto con los espíritus y el respeto por los espacios sacros. Pero Spielberg no podía darse el lujo de exponerse con una historia macabra, menos cuando por contrato debía filmar una película más enfocada en el público familiar. Será por eso que "confió" la tarea a Tobe Hooper, más entrenado en las lides del terror visceral y que había tenido hasta ese momento algunos venturosos acercamientos al género.

Pero la verdad es que resulta muy difícil adivinar siquiera algún rasgo del sello Hooper en *Poltergeist*. Esto no significa que se intente disminuir el valor de una obra redonda que divierte y da miedo a partes iguales. El excesivo rollo drogo de la pareja de esposos, los payasos tenebrosos que cobran vida y la virulenta presencia de los espectros (con el consabido momento final en el que en medio del barro y de la suciedad los cadáveres hacen acto de presencia para horror de la matriarca familiar) tienen aliguito de esa atmósfera mala leche que desprendieron en su momento *The Texas chain saw massacre* y *Eaten alive*, los dos momentos cumbres de la producción del texano hasta el momento.

La trama es sencilla: un exitoso agente inmobiliario vive con su familia en uno de esos terrenos de ensueño que todo el mundo desea poseer, pero lo que ninguno de ellos sabe es que la casa está construida encima de un antiguo cementerio, lo que despierta la venganza de los espíritus profanados. De hecho, la película ha estado rodeada de un halo de malditismo a consecuencia del deceso de dos actores en circunstancias terribles: Heather O'Rourke, quien interpretó a la pequeña Carol Anne, falleció a consecuencia de una estenosis intestinal a la edad de 12 años y Dominique Dunne, que hace el papel de la hermana mayor Dana, murió el mismo año del estreno de la película estrangulada por su propia pareja.

Si hay algo que rescatar de *Poltergeist* es que no ha envejecido. Vista al día de hoy despierta el mismo miedo y se convierte en un entretenimiento adictivo de principio a fin. La película está tan bien hecha que poco importa quién haya sido el responsable. Lo cierto es que, sea Spielberg, sea Hooper o los dos en completa armonía, nos han regalado uno de los títulos imprescindibles del cine fantástico de todos los tiempos. (César Pita)



Poltergeist
(Tobe Hooper, 1982).



Dancing with myself

Estados Unidos e Inglaterra, 1983. 3 minutos
Videoclip de Billy Idol

En plena efervescencia de los videoclips gracias al surgimiento de MTV, Tobe Hooper se anima a filmar un corto para Billy Idol en la atmósfera que él mejor sabe definir en ese momento: zombis que bailan desenfrenadamente, el tatuaje extraño de una mujer y una decoración postapocalíptica sobre el techo de un edificio. Y para colmo, la desfachatez de la autorreferencia cuando presenta uno de los muñecos terroríficos que formaban parte del circuito de la feria en su película *The fun-house* (1981). Y todo funciona. Desde el look punk de Billy Idol hasta la propia sensación de ritmo que Hooper le impregna a la canción. Por ello se trata de uno de los videoclips más representativos de los años 1980. Y es que a pesar de que el *chroma key* sea evidente o que el look casi plástico del cantante haya pasado a mejor época, la vitalidad y el pulso narrativo del director están ahí para organizar la coreografía de la mejor manera y lograr un producto que, visto hoy, no ha perdido un ápice de su modernidad. (CPD)



Fuerza siniestra (Lifeforce)

Inglaterra y Estados Unidos, 1985. 116 minutos
Con: Steve Railsback, Mathilda May y Peter Firth

La primera exploración de Hooper en la ciencia ficción es también el inicio de su colaboración con The Cannon Group, la productora de Menahem Golan y Yoram Globus. El paso del cometa Halley por el planeta Tierra permite incidir en el miedo latente a lo oculto, con una dosis de erotismo inusual para la época que condenó la exhibición de la película. Sin embargo, con el tiempo se ha convertido en un título de culto destacable en la filmografía del director. Su argumento es tirado de los pelos: unos extraterrestres vampiros se instalan en la cola del cometa y hacen uso de sus atractivos para absorber la energía vital de los seres humanos. La atractiva Mathilda May no tiene reparos en pasearse desnuda la mayor parte del metraje y esa fue la causa por la que a los 11 años me negaran la entrada al Cine Conquistador. Y eso que fui con mi papá. Tuve que ver *El caldero mágico* (*The black cauldron*. Ted Berman y Richard Rich, 1985). Ahora se entiende el odio hacia la factoría Disney. (CPD)



Lifeforce
(Tobe Hooper, 1985).



Invasores de Marte (Invaders from Mars)

Estados Unidos, 1986. 100 minutos

Con: Karen Black, Hunter Carson y Timothy Bottoms

Una aproximación desprejuiciada a este *remake* de la película homónima de 1953, dirigida en su momento por William Cameron Menzies, permite apreciar un film divertido, lleno de momentos ingenuos pero que exhuda una especie de talante paródico muy propio de los años 1980. Sin embargo, no pueden ocultarse algunos errores de ritmo y de interpretación. Los años también le han hecho un flaco favor a esta cinta de Hooper, quien empezará un descenso creativo que no podrá remontar más adelante. Las interpretaciones son forzadas y la ambientación es tan exagerada que ronda lo *kitsch* y posiciona la película en ese extraño limbo de la comedia de ciencia ficción con tintes de horror. Los marcianos parecen una mezcla de *gremlins* con *critters*, el hálito de misterio que debe rodear la usurpación de identidad no funciona y Louise Fletcher, otrora ganadora del Oscar, nos brinda una de sus peores interpretaciones. (CPD)



The Texas chainsaw massacre 2

Estados Unidos, 1986. 101 minutos

Con: Dennis Hopper, Caroline Williams y Jim Siedow

Cualquiera pensaría que *La masacre de Texas 2* continuará la estructura de la primera entrega, pero nos encontramos con algo experimental. Leatherface no puede matar a la chica porque entendemos que él se enamora de su víctima. No importa que sea un monstruo que asesina y come carne humana porque lo que realmente importa es el amor. La interpretación de Caroline Williams aporta dramatismo con sus gritos pero llega a ser desesperante porque gran parte de sus líneas son solamente eso: chillidos desesperados y sin sentido. Sin embargo, es la esencia de lo que el director quiere experimentar. Del mismo modo, Dennis Hopper busca venganza por lo que le hicieron a su sobrina Sally (protagonista de la primera película). Entonces los cazadores (la familia caníbal) pasarán a ser los cazados. Si uno quiere justicia tiene que aplicarla con sus propias manos. Aunque las escenas de terror son escasas, Hooper mantiene las claves del género. (Alejandro Pérez)



The Texas chainsaw massacre 2 (Tobe Hooper, 1986).



Hooper en serie

Tras el éxito conseguido con *Poltergeist*, Hooper no volverá a ser el mismo. Embarcado en una serie de proyectos que le otorgaron un escaso éxito comercial y de crítica, nuestro director encontró un espacio de desarrollo profesional y económico en la pantalla chica, sobre todo con la ayuda de Steven Spielberg quien no solo le confió su mayor éxito comercial sino también su primera y su última aventura televisiva. Con el correr de los años, Hooper dirigirá una serie de capítulos de distintas series pero no volverá a brillar como antaño. Algunos de estos proyectos televisivos

no vieron la luz, como el piloto jamás emitido de la serie *Prey*. Otros dan cuenta de un espíritu de retorno al pasado. He aquí un repaso a todo lo que se ha podido conseguir del legado seriado televisivo del texano.



Miss Stardust (S02E21 de *Amazing stories*)

Estados Unidos, 1987. 30 minutos. Serie de televisión
Con: Dick Shawn, Laraine Newman y Rick Overton

Oscilando entre la desfachatez propia de los dibujos animados y el halo ingenuo que rodea la ciencia ficción más amable, este proyecto televisivo de Steven Spielberg rememora las series fantásticas de los años 1950 y 1960 a las que fue tan afecto. El resultado es un conjunto de historias que respira aire de serie B a borbotones y que es divertidísimo de ver. Por supuesto, Spielberg convoca a su amigo Hooper nuevamente para dirigir la historia de un publicista arribista encargado de organizar un concurso de belleza que, por circunstancias de los derechos de propiedad sobre el nombre, deberá convocar a una serie de féminas interplanetarias. Por eso Miss Marte baila una danza con reminiscencias árabes, Miss Venus es un caracol gigantesco que toca el arpa y Weird "Al" Yankovic (el de las parodias de los videos de Michael Jackson) es némesis del protagonista vestido de coliflor gigante. Delirante y divertida, aunque hiperbólica por momentos.



No place like home (S03E18 de *The equalizer*)

Estados Unidos, 1988. 46 minutos. Serie de televisión
Con: Edward Woodward, Keith Szarabajka y Michael Rooker

Edulcorado hasta el límite, este episodio de la serie *The equalizer* se centra en las desventuras de una familia a la que las cosas no le pueden ir peor: el padre no consigue trabajo, la esposa está embarazada, su pequeño niño debe vivir con ellos en un hotel de mala muerte y para colmo le roban la camioneta. Pero nada de eso es impedimento para que el pequeño vástago tome contacto con el justiciero héroe de la serie, quien hará uso de todos sus recursos para "equalizar" la situación enfrentando al malo y brindando protección y solución a la pobre familia. Pobre en su estructura y extremadamente maniqueísta en la presentación del conflicto, el trabajo de Hooper no se nota en absoluto, lo que le confiere a este episodio el típico sabor de trabajo hecho porque no había de otra. Como un producto más de la televisión norteamericana de los años 1980, *The equalizer* está plagada de buenas intenciones y escasa originalidad.



No more Mr. Nice Guy (S01E01 de *Freddy's nightmares*)

Estados Unidos, 1988. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Robert Englund, Ian Patrick Williams y Anne E. Curry

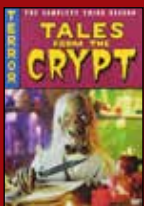
El mito de Freddy Kruger, instaurado en la magnífica *Pesadilla en Elm Street* (*A nightmare on Elm Street*, Wes Craven, 1984), tuvo su correlato televisivo en la serie *Las pesadillas de Freddy*, que dosificó altamente las dosis de violencia visual y de generosidad sanguínea, ahondó en cierto talante gracioso y se acomodó a la pacata mente del norteamericano promedio. El capítulo piloto lo dirigió el bueno de Tobe Hooper, quien pudo trabajar nuevamente con Robert Englund tras el desmadre de *Trampa mortal* (*Eaten alive*, Tobe Hooper, 1976). El capítulo narra los inicios del malévolo Freddy a partir del ajusticiamiento popular que un grupo de vecinos le hace en su escondite, calcinándolo hasta las cenizas como venganza por el cúmulo de asesinatos que el tipo de las uñas filosas ha cometido. Como no puede ser de otra manera, eso solamente hará que Kruger habite en tus peores pesadillas. A destacar el tinte expresionista de algunas escenas y el inicio desternillante.



Ghosts R Us (S1E1 de *Haunted lives: true ghost stories*)

Estados Unidos, 1991. 43 minutos. Serie de televisión
Con: Leonard Nimoy, Alvin Silver y Robert Jacobs

A pesar de su acabado de típica serie bienintencionada de principios de los años 1990, *Haunted lives: true ghost stories* cumple su cometido: asustar. Intercalando secuencias dramatizadas con testimonios de las personas que vivieron en carne y hueso algún tipo de experiencia fuera de este mundo con fantasmas, se cuentan tres historias de una manera dinámica, sin ánimos necesariamente periodísticos sino con el único fin de entretener. Sin mayores elementos sensacionalistas, más allá de las inverosímiles aunque inquietantes historias, el manejo de Hooper es equilibrado aunque alejado de su estética particular. Emparentado cada vez más con el mundo de la televisión entiendo lo que quieren de él y no hace mayores esfuerzos por innovar en un lenguaje que por esas épocas era más bien limitado. Sin embargo, si algo hay que saludar del realizador de títulos señeros del terror, es que no abandona el territorio de lo fantástico ni un solo momento.



Dead wait (S03E06 de *Tales from the crypt*)

Estados Unidos, 1991. 28 minutos. Serie de televisión
Con: Whoopi Goldberg, John Rhys-Davies y Vanity

Algo hay que agradecer a *Cuentos de la cripta* y es el desparpajo con el que aborda historias que así no más no se veían en la pantalla chica y que no ahorran ningún momento sangriento, espeluznante, gore e inclusive de altas dosis de sano y necesario erotismo. Hooper tiene su oportunidad dirigiendo un capítulo de la tercera temporada que narra la historia de Red Buckley, un ladrón de cabello pelirrojo ambicioso y que hará todo lo posible por apoderarse de una magnífica perla negra. Para ello ingresará al mundo de su poseedor: Duval, dueño de plantaciones que está viejo y enfermo pero que tiene a su lado a una escultural morena de nombre Kathrine (la modelo, cantante y actriz Vanity en su mejor momento) y a Peligre, una enigmática sacerdotisa vudú (la oscarizada Whoopi Goldberg). Y como no puede ser de otra manera, el padre de Leatherface se divierte a sus anchas con una tanda de actores eficientes y un presupuesto holgado. El mejor Hooper vuelve, aunque en dosis pequeña.



Absolut zero y Turnabout (S1E1 y S1E2 de *Nowhere man*)

Estados Unidos, 1995. 66 y 44 minutos. Serie de televisión
Con: Bruce Greenwood, Megan Gallagher y Ted Levine

La premisa es interesante: un fotoperiodista famoso de pronto pierde su identidad por completo y no entiende qué es lo que ha pasado. Su esposa no lo reconoce, no tiene acceso a su cuenta bancaria, su nombre no vale nada, alguien ha usurpado su identidad y su mejor amigo aparece misteriosamente asesinado. Todo huele a complot y parece que una gran organización está detrás de todo esto. ¿Cuáles son los motivos? ¿Acaso una foto comprometedor de una ejecución pública es la clave de todo? Paranoia, persecución e intriga a raudales. El episodio piloto sienta las premisas de una manera más que efectiva, pero el segundo peca de ser extremadamente explicativo y de generar una subtrama que poco aporta a la historia. Hooper estuvo encargado de dirigir las dos primeras entregas de esta serie que se extendió únicamente por una temporada y que cuenta con la partitura de Mark Snow (de *The X-Files*) y la presencia de Megan Gallagher (de *Millennium*).



The awakening (S01E01 de *Dark skies*)

Estados Unidos, 1996. 93 minutos. Serie de televisión
Con: Eric Close, Megan Ward y J.T. Walsh

Llegó demasiado tarde. En un intento por copiar la fórmula de *Los expedientes secretos X*, *Dark skies* aborda el asunto de las conspiraciones desde el gobierno para ocultar lo evidente: la presencia de los alienígenas entre nosotros a partir del incidente de Roswell. ¿Suena conocido? Pues no es lo único ya que aquí también existe una organización secreta que opera a espaldas del gobierno, una serie de acontecimientos que desencadenan la mismísima muerte de Kennedy y la presencia de un héroe resuelto a encontrar la verdad y darla a conocer al mundo entero, acompañado por su novia y en huida permanente. La diferencia es que está ambientada en los años 1960, pero todo lo demás es un calco del clásico creado por Christ Carter. Es una pena porque se presenta más de lo mismo. A pesar de algunos buenos momentos, la serie no levanta vuelo salvo en sus minutos iniciales. Nunca alejado del terreno de lo fantástico, Hooper vuelve a tener mala suerte en una aventura televisiva.



Panic (S01E07 de *Perversions of science*)

Estados Unidos, 1997. 26 minutos. Serie de televisión
Con: Jason Lee, Jamie Kennedy y Laraine Newman

Interesante ejercicio en vena canalla que mezcla sin tapujos la sangre, el humor y cierta onda androiderótica (si es que eso puede existir). A la sombra de otras grandes antologías del género fantástico como *La dimensión desconocida* o *Cuentos de la cripta*, *Perversions of science* apuesta por ir un paso más allá en la provocación y en la chacotería. Los homenajes del capítulo dirigido por Tobe Hooper son evidentes: no solo la clásica transmisión radial que realizó Orson Welles de *La guerra de los mundos*, sino también las viejas películas de invasiones extraterrestres. Confundidos por el evidente chasco mediático que lleva a cabo un locutor radial, dos marcianos vestidos de terrícolas asumen que la invasión ha empezado, acaban con sus compañeros de fiesta y se encuentran listos para la batalla final hasta que son apresados por un par de granjeros y conducidos a un granero donde tendrán un final que no se esperaban. Divertimento asegurado.



Souls on board (S01E04 de *The others*)

Estados Unidos, 2000. 60 minutos

Con: Julianne Nicholson, Gabriel Macht y Missy Crider

Al mejor estilo de *Sexto sentido* (*The sixth sense*. M. Night Shyamalan, 1999), un grupo de personas con poderes para establecer comunicación con el más allá intenta desentrañar una serie de misterios. Por supuesto, no faltará el hombre de ciencias cuya única arma es su cerebro y que ni siquiera puede ostentar galantería o belleza física; el pobre está condenado a ser el típico gordito inteligente. Pero a pesar de estos estereotipos marcados, la serie de televisión *The others* se deja ver como un producto entretenido que le permite a Hooper explorar el terreno en el que se siente más cómodo: la fantasía que linda con el terror. En este capítulo las psicofonías y la presencia fantasmal de las víctimas de un vuelo aéreo darán pistas de ciertas fallas mecánicas que podrían condenar a los tripulantes de un avión al descanso eterno en el océano. Pero afortunadamente el equipo psíquico está preparado para escuchar lo que otros no escuchan y para guiar con mano firme el destino de una serie que pasó a mejor vida.



The maze y Cargo (S1E11 y S1E12 de *Night visions*)

Estados Unidos, 2002. 43 y 43 minutos. Serie de televisión

Con: Thora Birch, Justin Chatwin y Chilton Crane

Pequeños episodios que rinden homenaje a las viejas series de misterio, terror y ciencia ficción al estilo de *La dimensión desconocida* (*The twilight zone*. 1959-1964) o *Un paso al más allá* (*One step beyond*. 1959-1961), solo que con la presencia extraña de Henry Rollins como el anfitrión que nos invita a conocer las pesadillas por las que pasan los personajes. Los dos capítulos de la serie dirigidos por Tobe Hooper abordan temáticas distintas. En *The maze*, un laberinto instalado en una universidad traslada a la protagonista a un futuro nada alentador, aunque el final peca en exceso de buenas intenciones. *Cargo*, por otro lado, presenta cierto discurso xenofóbico, aunque aligerado por el componente de lo demoníaco. Un barco traslada de manera ilegal a un grupo de refugiados dentro de un contenedor que están siendo asesinados por una extraña criatura. Aislados, establecerán contacto con el único tripulante que quiere hacer lo correcto pero su buena acción le jugará en contra.



Beyond the sky (S01E01 de *Taken*)

Estados Unidos, 2002. 87 minutos. Serie de televisión

Con: Julie Benz, Steve Burton y Eric Close

Tras el éxito de *Band of brothers* (2001), Steven Spielberg volvió a tantear el terreno de la miniserie televisiva y produjo *Taken* para la pantalla chica, un acercamiento a las viejas teorías de la conspiración en torno a la presencia de extraterrestres en nuestro planeta que ya había sido abordado con mejor fortuna en los episodios de *Los expedientes secretos X*. Para sacar adelante el piloto, volvió a llamar a Tobe Hooper después de la experiencia conjunta en *Poltergeist* (1982). Pero con el sello de Spielberg detrás, *Taken* se aleja de la propuesta plástica de Hooper para abrazar un estilo más cercano al producto familiar de buenas intenciones. Centrado en los incidentes de Roswell, en los hechos que rodean la extraña muerte de John F. Kennedy y en los secretos que rodean las acciones militares, el primer capítulo sienta de manera eficiente las bases de lo que se verá después pero no aporta nada al más que exprimido tema de las abducciones.



Dance of the dead (S01E03 de *Masters of horror*)

Estados Unidos y Canadá, 2005. 59 minutos. Serie de televisión
Con: Emily Anne Graham, Genevieve Buechner y Margot Berner

Tobe Hooper, un crack del terror, dirige este capítulo y demuestra en cada escena las claves precisas del género. Los actores tienen un excelente desempeño, pero sin duda alguna es Robert Englund (otrora Freddy Kruger) quien la rompe. Cualquier película o serie de televisión ambientada en mundos postapocalípticos donde los seres humanos tratan de sobrevivir ante una sociedad miserable o llena de muertos vivientes (eso eran, al parecer) son de las mejores. No solo se retrata el instinto de las personas sino los métodos para subsistir y hacer frente a la situación. Como es costumbre en este tipo de productos, una ambientación oscura e inquietante y el terror desde nosotros mismo están a la orden del día ya que lo apocalíptico es consecuencia de un experimento del hombre. Un festín para los amantes del terror. (Oscar Sarmiento)



Dance of the dead
(Tobe Hooper, 2005).



The damned thing (S02E01 de *Masters of horror*)

Canadá y Estados Unidos, 2006. 57 minutos. Serie de televisión
Con: Sean Patrick Flanery, Marisa Coughlan y Brendan Fletcher

La trama de *The damned thing* funciona para su hora de duración pero no termina de ser consistente. El director Tobe Hooper recrea un pequeño cuento escrito por Ambrose Bierce que es la típica historia sobre un individuo maligno que regresa cada cierto tiempo. El centro de la narración es Kevin Reddle, un sheriff que a través de los crímenes que presencia recrea un trauma de su infancia. El capítulo inicia de una manera bastante fuerte, con influencia gore y una brusquedad imponentes. Sin embargo, el concepto termina siendo inestable y luego de los primeros 20 minutos el capítulo se hace aburrido y lento a pesar de que las subtramas son interesantes. El clímax de la historia es interesante y da una buena sensación pero el final no es el que se esperaba, si bien es efectivo. Incluso puede confundir a los espectadores. (Andrea Sarmiento)



Combustión espontánea (Spontaneous combustion)

Estados Unidos, 1990. 97 minutos

Con: Brad Dourif, Cynthia Bain y Jon Cypher

Combustión espontánea arranca bien. Sin embargo, cuando parece ser una de las películas más destacables de Tobe Hooper, se torna cada vez más frívola y roza lo satírico. Brad Dourif interpreta a Sam, quien atraviesa una serie de cambios en su físico y en su comportamiento hasta que llega al límite en el que un ser humano se transforma en algo más. Lamentablemente el actor no llega a sostener este personaje hasta el final y le da a la película una atmósfera satírica y de parodia que se aleja completamente de la atmósfera que Hooper trata de construir desde un inicio. Tampoco hay una descripción o explicación de por qué la combustión espontánea se enlaza con portales interdimensionales o seres de otros mundos. Se pudo construir toda una mitología alrededor de este tema pero la película no profundiza en ello. A pesar de todo, resulta extrañamente entretenida porque Hooper sabe cómo mantener al público expectante aunque la historia no dé para más. (Joaquín Pillco)



Esta noche soy peligrosa (I'm dangerous tonight)

Estados Unidos, 1990. 100 minutos. Telefilm

Con: Mädchen Amick, Corey Parker y Daisy Hall

El diablo se viste a la moda. O para ser precisos, la que se vestía bien era una momia de México que yace en una suerte de cripta que en realidad es un altar de sacrificios humanos. Cuando la bendita tela roja que cubre el cuerpo de la sangrienta sacerdotisa llega a manos de la extremadamente casta y tímida Amy, los asesinatos estarán a la orden del día porque el vestido busca sangre. Típico producto de terror adolescente, este telefilm cuenta con la participación de algunas viejas glorias como Anthony Perkins pero sufre de las limitaciones propias de la pantalla chica al tener que dosificar severamente los excesos que se pueden y que no se pueden ver. La carga de sensualidad no logra proyectarse de manera adecuada y los drásticos giros de guión (incluido el predecible final) hacen flaco favor al conjunto. Los jóvenes personajes no irradian la química adecuada y la vena de ingenuidad se convierte en un lastre narrativo. (CPD)



Pesadilla mortal (Night terrors)

Estados Unidos, 1993. 98 minutos

Con: Robert Englund, Zoe Trilling y Alona Kimhi

Night terrors es un trabajo que no refleja en absoluto el reconocimiento de Tobe Hooper. Casos como este no son novedad porque pasa incluso con directores de alto calibre. El film es malo y aburrido dentro del género de terror, no construye ningún tipo de atmósfera, las situaciones son cliché a más no poder y los sucesos son predecibles. El producto final es tan mediocre que, en un intento desesperado por generar atención, recurre a la sobreexplotación del erotismo de sus bellas actrices y llega al punto de mostrar desnudos parcialmente explícitos que no aportan absolutamente nada al desarrollo de la trama. Las actuaciones son decadentes y muy artificiales. La musicalización, lejos de generar intriga y temor, termina siendo irritante en un modo que no favorece el terror. Se trata de un producto audiovisual deplorable por donde se le mire, sin el ingenio o creatividad suficiente para captar a la audiencia más allá del clásico *fan service* sexual. (Giancarlo Rantes)



Eye (en *Body bags*)

Estados Unidos, 1993. 91 minutos. Telefilm
Con: John Carpenter, Tom Arnold y Tobe Hooper

¿Cómo puede valorarse un telefilm elaborado por la cadena de televisión Showtime que reúne tres episodios firmados por dos nombres reconocidos en el género de terror (John Carpenter y

Tobe Hooper) pero que además se da maña para reunir a una selecta galería de personajes del cine sangriento como Wes Craven y Sam Raimi, a un Roger Corman en papel de médico y a un Luke Skywalker (Mark Hamill, para mayores luces) que es dueño de un ojo maldito que le provoca un incontrollable cambio de conducta? ¿Y que además muestra sin tapujos atrocidades visuales, tripas desparramadas, un cáustico sentido del humor, triquiñuelas granguñolescas, escenas de sexo explícito y una más que saludable actitud transgresora? Pues de la mejor manera: dos dedos arriba. Hooper vuelve a lo que mejor conoce y Carpenter está tan inspirado como siempre. Y eso que no se ha mencionado la banda sonora. Horror y risas a raudales en vena extrema, tal como saben hacerlo los maestros del terror. (CPD)



El triturador (*The mangler*)

Sudáfrica e Inglaterra, 1995. 106 minutos
Con: Robert Englund, Ted Levine y Daniel Matmor

Cuando una aplanadora de lavandería prueba la sangre de una joven, se da inicio a una serie de asesinatos que implica a más personas de las que se creía. Este film dirigido por Tobe

Hooper es una adaptación de una obra de Stephen King. Es recalable la presencia de arquetipos clásicos del cine como el policía con un pasado trágico que juega el papel de héroe contra su voluntad, la sobrina del dueño con el esquema de chica inocente y virginal y el dueño de la lavandería que interpreta el papel de malo malísimo (Robert Englund en un personaje que le cae como anillo al dedo). La adaptación recoge elementos del cine de explotación de Roger Corman ya que no muestra remordimiento al mostrar violencia y sangre sin llegar necesariamente al gore. Se exhiben elementos que pueden atraer a una audiencia y una tendencia a utilizar argumentos o ideas que juegan con lo absurdo. ¿Una aplanadora que cobra vida y se come a todo lo que se acerque? Ya pues. (Carlos Reátegui)



Apartamento maldito (*The apartment complex*)

Estados Unidos, 1999. 109 minutos. Telefilm
Con: Chad Lowe, Fay Masterson y Obba Babatundé

El sentido del humor es algo que puede rastrearse en el cine de Tobe Hooper desde su primera película. Inclusive *La masacre de Texas* tiene cierto talante chacotero si uno se fija en

cómo están representados ciertos personajes. Por eso no es de extrañar que este telefilm intente justamente hacer reír al espectador a costa de elementos surrealistas y de ciertos guiños que conducen inevitablemente a referentes de la historia del cine: un personaje se llama Dr. Caligari, el condominio tiene una arquitectura evidentemente expresionista, los personajes están cincelados con esa atmósfera desconcertante propia de películas como *Después de hora* (*After hours*, Martin Scorsese, 1985) e inclusive Chad Lowe se apropia del Travis Buckley cincelado por Robert de Niro en *Taxi driver* (Martin Scorsese, 1976). No será una obra de arte pero este título es una pieza injustamente olvidada y bastante eficiente de un Tobe Hooper que, a estas alturas, se sabe casi fuera de la industria. (CPD)



Cocodrilo (Crocodile)

Estados Unidos, 2000. 93 minutos. Video
Con: Mark McLachlan, Caitlin Martin y Chris Solari

Hooper utiliza la cámara de una manera muy estratégica y coloca al espectador desde la perspectiva del cocodrilo que se prepara para acechar o devorar a su víctima. Al ser una película de serie B tiene un estilo documentalista, lo que genera cercanía con la situación y causa mayor terror. Otro aspecto a destacar es que durante la primera parte del film el espectador sabe que el monstruo ataca, pero no es hasta la mitad de la película que los personajes ven al cocodrilo. Este juego de situaciones, entre los jóvenes que la pasan bien y el cocodrilo que mata, origina angustia en el espectador. A su vez, la locación en la que se narra la historia es lejana a la ciudad, lo que genera la sensación de no tener escapatoria. El gore se refleja en la violencia de las escenas de matanza. A pesar de no ser la mejor obra del director por su carencia de innovación, recopila las características típicas de Hooper y engancha al espectador fan. **(Karla Rojas)**



La masacre de Toolbox (Toolbox murders)

Estados Unidos, 2004. 95 minutos
Con: Angela Bettis, Brent Roam y Marco Rodríguez

Terror de la vieja escuela a cargo de Tobe Hooper, quien crea sensación de tensión en el público al tiempo que deja con ganas de terminar de ver la película. La interpretación de Angela Bettis es tan realista que transmite el sentimiento de desesperación, desconcierto y terror que siente al verse en peligro de ser asesinada. El terror de Hooper es admirable ya que no necesita de fantasmas para causar miedo sino de hechos reales: un asesino en serie que mata a todo el que encuentre de la manera más brutal y cruda. La sangre y los sonidos agudos cuando los personajes se enfrentan a una circunstancia inesperada o peligrosa hacen más terrorífica la película. ¿Quién será el asesino? ¿Qué pasará por su cabeza? ¿A quién y de qué manera matará después? Estas son algunas preguntas que seguramente tendrá el espectador cuando se enfrente a *La masacre de Toolbox* y las principales razones por las cuales uno no puede dejar de ver la película. Sangre, gritos, suspenso y más sangre. **(Gustavo Salverredy)**



Ultratumba (Mortuary)

Estados Unidos, 2005. 94 minutos
Con: Dan Byrd, Denise Crosby y Stephanie Patton

Esta es una película de terror con una propuesta interesante: el hecho de que el director utilice una casa como funeraria y que se encuentre al lado de un cementerio es perturbador ya que con solo pensar en lo que la rodea uno puede imaginar lo que los personajes vivirán. La misma suciedad y descuido originados por el abandono del hogar hacen que la atmósfera se torne más terrorífica y propicia para el desarrollo del film. La música es un aspecto resaltante de la película ya que desde el inicio genera una sensación de fastidio e incomodidad, se queda pegada al oído y hace que el cuerpo se escarapele. Por otro lado, el silencio genera que el espectador se quede en la pantalla así tenga temor mientras espera que el siguiente acontecimiento suceda. Otro aspecto resaltante es el final inesperado para el público, que siente por un momento lo mismo que los protagonistas: alivio. Pero habrá una sorpresa después. **(Mirko Sánchez)**



Destiny express redux

Estados Unidos, 2009. 60 minutos

Con: Claire Craft, Helen Leary y Theo Morrison

En el año 2009 Tobe Hooper desarrolló un proyecto que sobre el papel suena interesante pero que muy pocas personas han tenido la ocasión de ver, titulado *Destiny express redux*. Es, por supuesto, una película de terror que narra la historia de un zombi que lleva consigo un brazo cercenado y vaga por el mundo aprendiendo una serie de normas acerca del significado de la vida. Y además logra encontrarse con otra chica zombi que carga otra parte de un cuerpo humano. Y no se sabe si entre los dos construyen una especie de Frankenstein o si entre ellos surgirá el amor, al mejor estilo de *Mi novio es un zombi* (*Warm bodies*. Jonathan Levine, 2013). Vista por única vez en el festival South by Southwest, es muy poco lo que se sabe de ella, salvo que se trata de un *re-make* de un cortometraje que dirigió el mismo Hooper durante su época de estudiante en el año 1959. A pesar de trabajar con un productor ejecutivo para reiniciar el proyecto, todo quedó en idea.



Donde habita el mal (Djinn)

Emiratos Árabes Unidos, 2013. 82 minutos

Con: Aiysha Hart, May Calamawy y Khalid Laith

Djinn, la última obra dirigida por el irregular Tobe Hooper, tiene la típica trama de película de terror en la que una familia se muda a un lugar donde habita un demonio o monstruo que se encarga de matar a todos. Al lado de otros títulos de género no destaca mucho, si bien el ambiente que recrea llama la atención y es un elemento fuerte a comparación de otras obras, pero no supera la repetición de los típicos clichés a los cuales ya estamos acostumbrados. Elementos básicos como el sonido y la puesta en escena son limitados y queda un sabor feo de una película que intenta ser de terror. Llamativo es que el Djinn busque en parte castigar un pecado. Desde otro punto de vista, tiene cierta sensación de justicia pero se pudo sacar más jugo a este elemento para darle más vida a la película. Se queda seca, como los lugares en los que está ambientada. (Nicolás Serrano)

Con Pedro, Pablo y María

El 4 de abril de 1971 se transmitió por televisión un especial sobre el trío de música *folk* Peter, Paul and Mary que fue dirigido por Tobe Hooper, quien dos años antes había mostrado su primera película *Eggshells* y que sorprendería a medio mundo tres años después con el clásico absoluto titulado *The texas chain saw massacre*. El documental, titulado *Peter, Paul and Mary: the song is love*, tiene una hora de duración y es inubicable. No hay mayores datos acerca del mismo, pero todo parece indicar que se trata de la grabación de un concierto que el trío debe haber ofrecido. En todo caso, queda como una anécdota en la filmografía de Hooper, quien algunos años más tarde sí ingresará de lleno al entorno musical al filmar el videoclip de *Dancing with myself*, uno de los éxitos más importantes de Billy Idol.



2018